

**A la atención del  
Área de participación ciudadana del Ayuntamiento de Málaga**

**A quien corresponda,**

Mi nombre es Mónica Medrano Martínez [REDACTED] y desde el 2019 colaboro con la **Fundación CiENViDAS** a través de su programa de apadrinamientos de niñas con VIH que viven desamparadas en las calles de la India.

Por la presente quiero mostrar todo mi apoyo a la candidatura del proyecto de esta fundación al programa de Subvenciones a las Organizaciones No Gubernamentales en el campo de la Cooperación Internacional para el Desarrollo Sostenible y los Derechos Humanos, convocado por el Área de participación ciudadana del Ayuntamiento de Málaga.

A continuación explico mi experiencia con la **Fundación CiENViDAS** y las razones por las que creo es merecedora de obtener esta subvención.

Mi relación con la **Fundación CiENViDAS** empezó en marzo de 2019, cuando sentí que necesitaba devolverle a la vida un poco de lo mucho que a mí me ha regalado. Buscando por internet encontré este bonito proyecto de **CiENViDAS** y no lo dudé ni un momento. Tanto sus objetivos como la forma de llevarlos a cabo coincidían plenamente con lo que yo estaba buscando.

A través de nuestras aportaciones con **CiENViDAS**, los padrinos ponemos un pequeño granito de arena para ayudar a construir una realidad (y futuro) mejor para un grupo de niñas especialmente vulnerables e invisibles para la sociedad en la que viven. Estas niñas pertenecen a la casta más pobre y además sufren una discriminación terrible, irracional e injusta, por una condición heredada de sus padres de la que no pueden escapar. Pero apadrinar a una niña con el proyecto de la **Fundación CiENViDAS**, como ellos dicen, “no es solamente donar... Es crear un vínculo de amistad y agradecimiento, un compromiso de persona a persona”. Y el principal objetivo de la **Fundación CiENViDAS** se concreta en algo tan simple pero tan crucial como construir “*un hogar*” para ellas.

Esto es lo que yo leí en su [página web](#) allá por el 2019 y que inmediatamente hizo clic en mi cabeza y en mi corazón. Porque construir “*un hogar*” para estas niñas invisibles significa mucho más que construir un lugar donde las niñas puedan vivir dignamente, que ya no es poco. Para mí también significa construir ese lugar donde las niñas se sentirán queridas sin condiciones, donde encontrarán seguridad y tranquilidad, y que les permitirá establecer esos invisibles lazos emocionales tan importantes para su bienestar e indispensables para su desarrollo.

Y desde el principio pude comprobar cómo era ese hogar y cómo se materializaba ese vínculo de amistad y agradecimiento de persona a persona que la **Fundación CiENViDAS** me prometía. Kushbu, la niña que yo he apadrinado y a la que también llaman allí “pequeña flor”, me escribe cartas regularmente donde me cuenta un poco de lo que hace, cómo está y qué cosas le gustan. Por otros medios también (correo electrónico, redes sociales) la fundación nos envía información de cómo es su vida diaria, incluyendo fotos y videos con las demás niñas del orfanato jugando, bailando, o celebrando diversos actos festivos. Para mí es muy

reconfortante saber de Kushbu. Sé que le encantan los dulces y disfruta mucho bailando y parece una niña alegre, feliz y sana. Solo puedo agradecer a **CiENViDAS** que me haya brindado la oportunidad de conectar mi vida con la de esta “pequeña flor”. Casualidades de la vida. Soy bióloga de profesión y las flores son parte importante de mi trabajo porque me dedico a la botánica.

Las razones por las que recomiendo plenamente a la **Fundación CiENViDAS** como merecedora de la subvención que solicita al Área de Participación Ciudadana del Ayuntamiento de Málaga son:

- El objetivo que el proyecto se propone es muy real y alcanzable y su compromiso se materializa en que cada año salvan a más niñas en exclusión social de las calles de Jaipur. Porque sólo con nuestros apadrinamientos la Fundación se compromete a salvar (acoger, escolarizar y cuidar) a una niña más por cada dos apadrinadas. Y este año sabemos que ya van por más de 45, y seguimos creciendo !
- La transparencia que la fundación mantiene, especialmente con nosotros, es también sobresaliente. Sé que mi aportación mensual se destina a los gastos reales de Kushbu en concreto, y también recibimos un boletín anual donde nos cuentan sus actividades en España y la India. Este difícil año, incluso con la pandemia, sabemos por ejemplo que han conseguido enviar a sus orfanatos un importante número de ordenadores para que las niñas puedan aprender a usarlos y disfrutar de ellos.
- La cercanía con la que trabajan es, al menos para mí, uno de los principales valores añadidos de **CiENViDAS**. El trato que tienen con los que padrinos es excelente y mucho más frecuente de lo que suele ser habitual.
- La sostenibilidad del proyecto que la fundación tiene más a largo plazo, que es la construcción de hogar-orfanato para 100 vidas en Jaipur, es algo que no sólo han tenido muy en cuenta desde el inicio sino que también tienen garantizado a través de la firma de diversos convenios con otras ONGs que trabajan en la zona de Jaipur (Aashray Care Home o FAITH Aalingan).

Para acabar, permítanme decirles que estoy completamente segura de que si la **Fundación CiENViDAS** logra obtener la subvención de esta convocatoria de ayudas del Ayuntamiento de Málaga, esta aportación contribuirá no sólo a salvar a más niñas invisibles y desamparadas de las calles de Jaipur sino que además les permitirá dar un paso mucho más grande en su proyecto de construcción de un hogar-orfanato y su importante labor humanitaria en la India. Algo que imagino será sin duda un orgullo para la ciudad de Málaga y para los ciudadanos malagueños.

Lo que firmo en Sevilla, a seis de febrero de 2022.



Fdo. Mónica Medrano Martínez

